



CUARESMA CON SANTA TERESA DE JESÚS

Lo lo Dios basta

5

AMISTADES ESPIRITUALES

1.- Una Santa sensible a la amistad

La amistad adquiere una importancia singular en la vida, obra y escritos de Teresa. En el plano doctrinal enseña que los amigos son un gran bien, que carecer de ellos es *“gran mal”*, y que en la vida espiritual *“es cosa importantísima”* tenerlos, para compartir con ellos ideales y afectos, *“para ayudarse unos a otros”*.



Las relaciones de amistad son importantes para conocer la psicología de la Santa, su humanismo y su espiritualidad. Le encantaba la alegría, la sencillez, la comprensión, la amabilidad y la discreción. El amplio círculo de amigos se extendía a todas las capas sociales. Teresa cuidaba sus amistades; le dolía que la olvidasen, y se lo expresaba haciéndoles ver que ella no se olvidaba. Las cartas le servían como puente de la presencia de sus amistades.

2.- Amistad humana y amistad espiritual

Teresa lee en clave de amistad toda la vida humana y religiosa. Su idea fundamental es la de un Dios-amigo, lo mismo que Jesucristo: *“Que buen amigo”*, *“es amigo verdadero”*. Dios es cercano, entrañable, amigable y fiel. Ama a fondo perdido, sin esperar nada a cambio. Le encantan los textos evangélicos de Jesús con sus amigos de Betania: Marta, María y Lázaro. Entiende la vida de oración como una relación de amistad con el Maestro: *“La oración no es otra cosa la oración sino un trato de amistad, estando muchas veces a solas con quien sabemos que nos ama”* (V 8,5). En su proyecto de vida consagrada la amistad es fundamental. *“Aquí todas son amigas, todas se han de querer”* (C).

Mantén siempre el deseo de una conversación viva, espiritual, personal con aquellas personas con quienes podía hablar de Dios, el gran amor común de todas. Son estos *“En estos tiempos recios son menester amigos fuertes de Dios para sustentar a los flacos”* (V 15, 5). La amistad potenció a Teresa de Jesús para sus grandes empresas.

He aquí algunas de estas amistades fundamentales de su Vida:

- **Doña Guiomar de Ulloa.** Joven viuda de la nobleza abulense que parte del primer grupo de amigos *“los cinco que al presente nos amamos en Cristo”*. Fue su apoyo incondicional en la primera fundación teresiana, el monasterio de San José. *“viuda de mucha virtud [...] Yo la conocí porque frecuentaba la Encarnación donde tenía una hermana y dos hijas. Para mí la casa de doña Guiomar, que era mujer santa, era como un monasterio.”*

- **Padre Pedro Ibáñez.** Dominicano, teólogo eminente, hombre espiritual y místico abulense. Amigo entrañable y consejero de Teresa, especialmente entre 1559-1560 y uno de los hombres providenciales en la fundación del monasterio de San José de Ávila (1562). La animó a escribir el libro de la *Vida*.

- **Padre García de Toledo.** Dominicano, una de las personas más queridas de la Santa, con quien intimó en amistad y experiencia espiritual. Teresa ejerció un gran influjo en él, convirtiéndolo en un auténtico místico. Es el principal destinatario del libro de la *Vida* en su segunda redacción (1565).

- **San Pedro de Alcántara.** Teresa conoce a este sacerdote franciscano de espíritu contemplativo a través de Guiomar de Ulloa, en 1560. Fue un encuentro decisivo para que la Santa pudiera entender mejor las mercedes de Dios. *“casi a los principios vi que me entendía por experiencia, que era todo lo que yo había menester [...] y estuviese tan cierta que [...] cosa más verdadera no podía haber, ni que tanto pudiese creer.”* Entre los dos surge una profunda y sincera amistad. Consejero fiel, la orienta en su impulso definitivo para iniciar la reforma del Carmelo.



- **San Francisco de Borja.** Siendo ya sacerdote de la Compañía de



Jesús, el duque de Gandía, ilustre converso, fue un alma gemela de Teresa en el camino de la experiencia mística y un verdadero maestro espiritual. Su encuentro tiene lugar en Ávila en 1557, en un momento de zozobra interior de la Santa: *“Díjome que era espíritu de Dios [...]. Yo quedé muy consolada, y el caballero también*

holgábase mucho que dijese era de Dios, y siempre me ayudaba y daba avisos en lo que podía, que era mucho” (V 24, 3). Teresa invoca la palabra de autoridad de Borja: *“Es gran merced ésta a quien el Señor la hace, porque vida activa y contemplativa es junta.”*

- **San Juan de la Cruz.** Teresa conoce al joven Juan de Yepes, carmelita recién ordenado en Medina del Campo (1567) como fray Juan de Santo Matía, y le conquista para la reforma del Carmelo en la rama masculina de la Orden. A pesar de la diferencia de edad (Juan tenía 25 años menos que Teresa) y de entrar en la órbita teresiana como discípulo, Juan de la Cruz se mantendrá siempre a nivel de padre y maestro:



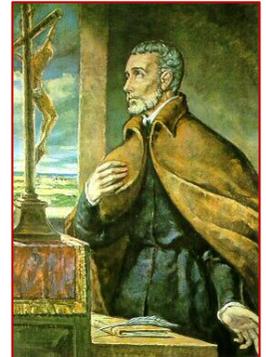
“padre de mi alma”, “hombre celestial y divino”, “El padre fray Juan de la Cruz es una de las almas más puras que Dios tiene en su Iglesia. Le ha infundido nuestro Señor grandes riquezas de sabiduría del cielo.” Siendo priora de La Encarnación le designó confesor de la comunidad (1572-77). Fue un período de aprendizaje mutuo en perfecta sintonía espiritual. Su último encuentro tuvo lugar en Ávila (1581) antes de la fundación del Carmelo de Granada. Juan de la Cruz es el primero en solicitar la edición de las Obras de la Madre Teresa.

- **Padre Jerónimo Gracián.** Teresa le conoció en Beas (1576). La gran diferencia de edad entre ambos no impidió una enorme amistad, siempre presidida por Dios. Este carmelita descalzo joven y culto era un entusiasta visitador y colaborador con la reforma de Teresa. La Santa, ya en su madurez humana y espiritual, tenía una gran simpatía y afecto por él e hizo un voto especial de obedecerle. *“¡con cuanto le trato, no he*



entendido el valor de este hombre. *Él es cabal en mis ojos, y para nosotras mejor que lo supiéramos pedir a Dios. [...] Con esto puedo descansar del gobierno de estas casas, que perfección con tanta suavidad yo no la he visto.*" A Gracián se debió la iniciativa de la redacción de Castillo Interior, el Modo de Visitar los Conventos, la continuación del *Libro de las Fundaciones* y la primera edición de las *Constituciones*.

- **San Juan de Ávila.** Teresa quiso consultar sus experiencias místicas, que estaban bajo sospecha, con Juan de Ávila y le hizo llegar el manuscrito del *Libro de la Vida* a través de Doña Luisa de la Cerda *"porque como a él le parezca voy por buen camino, quedaré muy consolada, ya que no me queda más para hacer lo que es en mí."* En las dos cartas que Juan de Ávila le escribió le da su juicio favorable y ofrece una síntesis magistral de discernimiento sobre su caso. Al Maestro le convenció la línea de amor y humildad de los escritos de la Santa: *"Escrito está que Dios es amor infinito y bondad infinita; y de tal amor y bondad no hay que maravillar que haga tales excesos de amor, que turben a los que no le conocen."* [...] *"¿Quién pondrá tasa a la bondad del Señor?"* (C 158 i 165)



PENSAMIENTOS ESPIRITUALES

✓ *"¡Oh Señor mío, cómo sois Vos el Amigo verdadero; y como poderoso, cuando queréis podéis y nunca dejáis de querer si os quieren! [...] ¡Oh, quién diese voces por él, para decir cuán fiel sois a vuestros amigos!!* (V 25,17)

✓ *"Procuremos siempre mirar las virtudes y cosas buenas que viéremos en los otros y tapar sus defectos con nuestros grandes pecados. Es una manera de obrar que, aunque luego no se haga con perfección, se viene a ganar una gran virtud, que es tener a todos por mejores que nosotros, y comiézase a ganar por aquí el favor de Dios"* (V 13, 6).

